

con dos ojos negros como el túnel del metro, y un retintín de tormenta en las palabras.

—Pero se lo vas a contar?

—Naturalmente que sí. En una palabra, que el despachar helados me ha demostrado lo falsos que sois los hombres.

—¡Vamos, excluye a alguno y cuéntame por qué!

—Porque esta mañana—yo me he retrasado un poco en ponerme la bata y salir al mostrador—, cuando aparecí aquí, me encuentro a un joven muy conocido mío que estaba piropeando a María del Carmen y pidiéndole relaciones.

—No me extraña, porque la chica se lo merece.

—Ni a mí tampoco. Pero es que se trataba de mi novio, que ayer por la tarde, como última referencia, me juraba amor eterno al despedirnos. ¡Cuánto me alegro no haberle dicho dónde trabajaba!

Ante infidelidad tan grande no queremos seguir allí, porque la cosa se agriaba un poco al intentar consolar a la desconsolada Rosalía. Unas cuantas fotos, en las que no sabemos si habrá salido todo el mal humor, y corremos para la Redacción, haciéndonos promesa firme de no piropear a las señoritas de los helados..., por si acaso resulta que nuestra novia está detrás de la mampara.

JULIO SANZ

A ti,
especialmente a ti...

queremos regalarte

UNA MÁQUINA DE COSER

Lee nuestro próximo número



Y al fin llegamos hasta el mostrador, lleno de bolas de níquel y de cosas raras que lo asemejan a una clínica dental.



Eramos trece. Al comprobarlo nos miramos con algo de recelo; pero bien pronto arrancó el tren y, con el último adiós a la familia y enlaces sindicales que nos acompañaron a la estación, y ese optimismo que proporciona un viaje de recreo, comenzó una charla animadísima. A la media hora éramos las mejores amigas y estábamos enteradas de quiénes íbamos: juncionarias del Ministerio de Marina, de la Sociedad de Autores, una profesora, una bordadora, una encargada de hotel... Ibamos a la Casa de Reposo Pilar Primo de Rivera, instalada en Málaga por la Obra de Educación y Descanso, de la C. N. S.

De antemano nos prometimos pasarlo muy «estupendo» durante los quince días que por 125 pesetas nos proporcionaba la Falange.

Llegada a Córdoba y parada de unas horas. Con nuestra maleta y guiadas por un chaval, comenzamos a andar por las calles cordobesas, llenas de misterio y en-

Qual será tu DESCANSO

Para ti, mujer productora, van estas líneas. Para la que rinde con su cotidiano esfuerzo un trabajo útil y necesita reparar sus energías.

canto. Pensamos dejar el equipaje y admirar bien la ciudad de los califas y su mezquita; pero aquel caminar por calles y plazas no se acababa nunca.

—¡Por aquí ya hemos pasado antes!—grita una madrileña muy espabilada. Y así era. El «asaúra» del niño, por cobrar más propina, nos estaba dando vueltas por el mismo sitio.

Retimos al fin.

—¡Mira que engañar un chiquillo a trece mujeres!

Y claro que nos vengamos. No le dimos ni un céntimo.

En Córdoba se pasó bien por completo. Un paseo espléndido, lleno de jardines perfumados; un cine donde coges una silla y la colocas donde te place, quedando así resuelto el problema de los acomodadores.

Otra vez al tren y a Málaga. Espléndido paisaje: Gibralfaro, con su castillo de época árabe; al Levante, la población antigua; la Alcazaba; calles de leyenda; vergeles; mar y cielo de color especial, distinto a todos los cielos y a todos los mares.

¡Hogar Descanso Pilar Primo de Rivera, en plena carretera a Torremolinos, con sabor de cortijo andaluz!; flores, muchas, por todas partes; brisa marina que acaricia los sentidos; una casa alegre con detalles femeninos y una acogida francamente cariñosa fueron el término de nuestra jornada a Málaga.

La vida en el Hogar se desliza felicísima. Por la mañana, después del desayuno (pan frito o con mantequilla, en abundancia, y café), la estancia en la playa. La que no quiere bañarse tiene a la vista un espectáculo bellissimo con la contemplación de aquel ancho mar, el paso de barcos, la salida del «copo»... Se vuelve a la una y media para comer. Luego, siesta, merienda, paseo, lectura o charla. Cante y baile amenizan la reunión. En Andalucía no se concibe la vida sin bailar un fandanguillo o salir por bulerías por menos de nada. El cante «jondo» está a la orden del día en el Hogar.

Y así, día tras día, van transcurriendo los quince que vinimos a pasar en esta Casa de Reposo Pilar Primo de Rivera, sin apenas darnos cuenta y dejando en nuestros corazones un sedimento de alegría y satisfacción, y en nuestros cuerpos la salud y la energía suficientes para emprender de nuevo el trabajo, con optimismo y vigor, aunque con un tanto de nostalgia recordando estos hermosos días de camaradería y descanso.

CARMEN RAULL

ALIMENTO
VEGETARIANO
COMPLETO



FERNÁNDEZ
CANIVELL
MÁLAGA

INSUSTITUIBLE EN LAS INTOLERANCIAS GÁSTRICAS
Y AFECCIONES INTESTINALES